

Claruscuro Nº 19 (Vol. 2) - 2020

Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural

Facultad de Humanidades y Artes

Universidad Nacional de Rosario

Rosario – Argentina

E-mail: claruscuro.cedcu@gmail.com

Reseña de SCHMID, Konrad (2019) *Historia Literaria del Antiguo Testamento*.

Madrid: Trotta, 349 páginas. ISBN 978-84-9879-744-2

Autor(es): Carina Beatriz Oliva

Fuente: *Claruscuro*, Año 19, Nº 19 (Vol. 2) - Diciembre 2020, pp. 1-6.

Publicado por: [Portal de publicaciones científicas y técnicas \(PPCT\)](#) - Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica (CAYCIT) - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)



Claruscuro cuenta con una licencia

Creative Commons de Atribución

No Comercial Compartir igual

ISSN 2314-0542 (en línea)

Más info:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es>

Los autores retienen sus derechos de usar su trabajo para propósitos educacionales, públicos o privados.

SCHMID, Konrad(2019) *Historia Literaria del Antiguo Testamento*. Madrid: Trotta, 349 páginas. ISBN 978-84-9879-744-2

*Carina Beatriz Oliva*¹

Volvióse Moisés y bajó del monte,
con las dos tablas del testimonio en su mano,
tablas escritas por ambos lados;
por una y otra cara estaban escritas.
Las tablas eran obra de Dios,
y la escritura grabada sobre las mismas,
era escritura de Dios (Ex 32 :15).

El estudio del Antiguo Testamento, es para los historiadores que se interesan en la investigación sobre Oriente Antiguo y sobre todo en lo referente a la Palestina histórica, y a la historia del antiguo Israel un asunto importante, pero a la vez arduo. Esto se complejiza sobre todo si la perspectiva de análisis del historiador es la Historia social, que reconoce, que el mundo donde se creó la biblia no era un territorio mítico de grandes ciudades y héroes santos, sino un reino minúsculo y terrenal en el que la gente luchaba por su futuro (Finkelstein y Silberman 2009)

Uno de los principales problemas en estos estudios viene de la mano de los enfoques en los que prevalecen los estudios bíblicos, ligados a la historia del antiguo Israel. Liverani (2005) señala esto, con mucha claridad, cuando afirma que historias de Israel antiguo hay muchas, quizá demasiadas, pero todas se parecen porque irremisiblemente todas se asemejan a la historia contenida en el texto bíblico.

El libro aquí reseñado no escapa a esta realidad. La historia literaria del antiguo testamento de Konrad Schmid, obra traducida del alemán, es un trabajo que estudia la literatura del antiguo Israel en Siria/ Palestina desde los siglos (X-VIII a.C.) hasta el siglo (II a.C.).

Ubica los comienzos de la Literatura veterotestamentaria en el período del bronce tardío, anterior al despliegue contundente del imperio Neo asirio (siglos X-VII a.C.) momento en que ve su nacimiento (particularmente entre los siglos VIII y VII a.C.).

¹Instituto Superior del Profesorado No 3 “Eduardo Lafferriere”, Argentina. E-mail: carinaoliva7@gmail.com

El propio autor anticipa que no pretende llevar adelante un trabajo exhaustivo, sino una introducción, sin embargo, al transitar sus páginas, es posible advertir que su lectura exige un recorrido por la Historia Cultural, la Historia Intelectual, la Teología Política, la Teología Cultural, la Teología Sapiencial, que son algunas de las corrientes, que aparecen en su análisis, aparte de la Historia Literaria.

La obra inicia con un prólogo, y continua con una primera sección o capítulo titulado: “Tarea, Historia y Problemas de una Historia Literaria del Antiguo Testamento”. Este comienzo pone en evidencia algunas de las discusiones instaladas, en torno a los enfoques sobre la Historia literaria del Antiguo Testamento, pero, el autor, se desliga de asumir una posición valorativa sobre el estado de la cuestión. Inclusive describe su tarea, como una reproducción de la perspectiva de la histórica crítica y confirma su posición teológica científica.

Este posicionamiento, le sirve de paraguas a la hora de tomar decisiones, como la de fijar el orden histórico, asociado a la introducción del Antiguo testamento o subrayar su condición de “ser una literatura de tradición”:

“Por lo demás, la historia literaria del Antiguo Testamento no se diferencia a este respecto de la *Introducción*² del Antiguo Testamento, cuya legitimidad no se cuestiona (...)” (p.17)

También asume, que los textos del Antiguo Testamento, si bien pueden ser escritos con anterioridad o posteriormente a una época determinada, pueden estar presentes y ser relevantes en diferentes períodos, por medio de la memoria, la tradición y la recepción, en los pueblos del Antiguo Oriente, se apoya en esta afirmación para decir que si tanto maximalistas como minimalistas ofrecen fechas anteriores o posteriores, quedan por fuera de este análisis.

De todos modos, su enfoque no le impide comprender los textos bíblicos en sus contextos históricos de producción que se arrima más a la crítica bíblica y lo pone de manifiesto cuando aclara:

“Finkelstein y Silberman (2002) y Schniedewind (2004) han acentuado con fuerza, pero unilateralmente, la importancia de

²El autor refiere a la Introducción del Antiguo Testamento que consta de Pentateuco, Libros Históricos, Libros Poéticos y Sapienciales, Libros Proféticos, y asegura que la historia literaria admite consensuar ese orden como histórico.

la época previa al exilio en la génesis histórico-literaria de los textos veterotestamentarios. Naturalmente, el siglo VII a.C. ha jugado un papel importante en la formación literaria del antiguo Testamento. Pero no se puede afirmar que ya en esa época estuviera básicamente concluido. La ciencia bíblica de tipo histórico - crítico ha reunido suficientes indicios para concluir que los libros del antiguo Testamento en su forma actual están claramente influidos por el judaísmo del tiempo persa y helenístico (...)" (p.45.)

Por otro lado, sostiene la importancia que tiene el desarrollo continuo de recepción y reescrituras que estos textos han experimentado, pero siempre validando la responsabilidad de la teología en este proceso.

"(...) Se trata, más bien, de delinear una caracterización teológica de los testimonios literarios de cada época histórica (...) Nótese que no se trata de datos de historia de la religión, sino de posiciones teológicas, que hay que reconstruir históricamente a partir de la Literatura del Antiguo Testamento, así como sus posibles conexiones y oposiciones" (p.68)

También realiza el ejercicio de contrastación histórica en sus estudios, pone en duda la exégesis bíblica y señala, que la historia de la investigación Literaria del Antiguo Testamento, no ha sido abordada lo suficiente y que es necesario, reclamarle, que se ocupe más intensamente de la problemática de la Introducción:

"Las estrechas relaciones entre los textos pertenecen al ámbito de la ¡Introducción! a causa de su propio planteamiento, pero hay que integrarlas con elementos de una historia de Israel y de una teología del antiguo Testamento (a saber, suscitar los conceptos teológicos de los escritos del Antiguo Testamento en sus anclajes históricos particulares) y - a diferencia de la ¡Introducción! - la historia literaria no sigue el desarrollo del canon, sino de la historia de Israel". (p.20.)

Por otra parte, pone de manifiesto, una serie de preocupaciones que son destacables, como el interés por no caer en los dualismos de las tradiciones prexílicas de Israel respecto de las del judaísmo posterior; la inclinación

en evitar los anacronismos a la hora de conceptualizar y llevar a cabo sus explicaciones, como también la disposición en impedir clasificar, las expresiones sapienciales, como exclusivas de la cultura israelita.

Al avanzar sobre la historia literaria del Antiguo Testamento, manifiesta la necesidad de superar las grandes síntesis históricas - trabajadas tradicionalmente en los estudios literarios - por ciclos narrativos distantes en más de un siglo, observando no sólo el contexto socio- histórico de producción de las mismas, sino también, considerando que el propio Antiguo Testamento, no admite un orden original, sino más bien, un orden posterior a la tradición que declama.

“De acuerdo con esta realidad, una historia literaria del Antiguo Testamento no se limita a discutir el presunto significado original de los textos del antiguo Testamento, sino que atiende también a su recepción durante el tiempo de su formación. El libro de Isaías es relevante para casi todas las épocas históricas; y no solo porque en su articulación actual ha crecido desde el siglo VIII hasta el siglo II a.C. y, por lo tanto, unifica en sí mismo textos de diversas situaciones históricas, sino porque incluso sus partes más antiguas han sido leídas y comprendidas de nuevo” (p.20.)

Al recorrer el cuerpo del libro, encontramos un eje central que ordena cada uno de los capítulos, “La historia literaria “ que la retoma desde el período que el autor identifica como de Siria Palestina hasta la Aparición de los Asirios (siglo X- VIII a.C.) continúa con el período propiamente Asirio (siglos VIII-VII a.C.) sigue con el Babilónico (siglo VI a.C.) Período Persa (siglos V-IV a.C.) el Ptolemaico (siglo III a.C.) y finalmente el Seléucida (siglo II a C)³. Schmid señala al respecto:

“La comprensión del Antiguo Testamento no como un cuerpo totalmente extraño, sino como parte del antiguo Oriente, avala la decisión de periodizar en un primer nivel la Literatura del Antiguo Testamento en base a una comparación cultural con los respectivos imperios del antiguo Oriente que determinaron la historia de Israel, especialmente a partir de la época asiria “(p.65)

En cada uno de los capítulos o secciones, organiza el análisis en pasos. El primer paso lo desarrolla desde la historia política e intelectual de

³Esta es la periodización que da el autor.

cada período, estableciendo un criterio de análisis exógeno, donde cobra importancia la influencia de los poderes hegemónicos que fueron configurando el devenir del antiguo Oriente. En un segundo paso, trabaja sobre la cuestión teológica, estableciendo la importancia de reconocer la influencia de la cultura imperial en esa producción teológica - a partir del dominio asirio- en la región de Judá e Israel - y afirma que las posiciones teológicas en el Antiguo Testamento hay que dimensionarlas, no sólo en su contexto histórico, sino en el marco de procesos intelectuales y culturales más amplios, inclusive haciendo uso, de las herramientas de la Teología Política.

En el tercer paso, examina muy especialmente el ámbito de las tradiciones, fiel a su posición de entender al Antiguo Testamento como una literatura básicamente tradicional clasificándolas en culturales y sapienciales, narrativas, proféticas y tradiciones legales.

“Muchos textos contienen y modifican tradiciones y recuerdos más antiguos que ellos, pero que no habían sido fijados por escrito. Su puesta por escrito significa algo distinto y mayor que una mera codificación de tales tradiciones y recuerdos” (p.71)

En el último capítulo, “Puesta por escrito y Formación del Canon”. El autor argumenta, que el proceso de formación canónica, como la redacción del “Pentateuco” o “Proféticos”, es el que habilitó que la historia Literaria del Antiguo Testamento pueda interpretarse a través de su escritura. Es más que evidente, que esta apreciación está ligada a la perspectiva de la Teología Científica que atraviesa toda esta obra.

El libro culmina con un importante corpus bibliográfico, un índice de fuentes que desglosa las referencias al Antiguo Testamento, como al Nuevo, pero también reúne indicaciones sobre Inscripciones cananeo-israelitas, textos egipcios, textos acadios, apócrifos y pseudoepigráficos, los rollos del Qumrán y textos rabínicos.

Para finalizar, *Historia Literaria del Antiguo Testamento*, como bien pudimos observar es un riguroso trabajo de investigación con perspectiva teológica científica, ofrece un material interesante para historiadores que trabajan sobre la Historia del Antiguo Cercano Oriente y sobre todo la historia de la Palestina antigua y del antiguo Israel y que necesitan contar con investigaciones que provean estudios científicos sobre el Antiguo Testamento.

Es de destacar que esta obra traducida al español, es para los historiadores de habla hispana un material de suma importancia porque el abordaje de un

estudio del Antiguo Testamento es indiscutiblemente invaluable, porque la Biblia es sin dudas el principal canal que ha conservado a través del tiempo (sin interrupción) una memoria histórica sobre el Antiguo Oriente (Liverani 2012).

Bibliografía

(1975) *Biblia de Jerusalén*. Madrid: Desclée De Brouwer Bilbao.

FINKELSTEIN, Israel y SILBERMAN, Neil (2005) *La Biblia desenterrada*. Madrid: Siglo XXI

LIVERANI, Mario (2012) *El antiguo oriente Historia, sociedad y economía*. Barcelona: Crítica.

LIVERANI, Mario (2005) *Más allá de la Biblia*. Barcelona: Crítica.